

Fanou

A TRAVES DEL MUNDO

Roma en abril; y otras. Entre las propuestas asumidas por el Congreso figura la edición de un manual sobre el Corazón de Jesús, escrito en lenguaje asequible al hombre contemporáneo; y el p. Cz Drazek, s.j., presentó la conveniencia de realizar una encuesta internacional sobre hombres y mujeres «ricos en misericordia» que hayan contribuido a difundir la bondad en el mundo. El p. Luis Mendizábal, s.j., presentó tres películas confeccionadas por el Apostolado de la Oración de España, encaminadas a ilustrar la devoción al Corazón de Jesús a través de la imagen.

Durante el Congreso estuvo abierta una exposición de libros,

esculturas, pinturas y material audio-visual de todo el mundo, relacionados con el culto al Corazón de Jesús.

Tomaron parte en el Congreso ocho cardenales, entre los que figuraban los tres conferenciantes mencionados, y el arzobispo de Quito, Pablo Muñoz Vega, s.j., que por los años cincuenta fue rector de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma; el de San Juan de Puerto Rico, Luis Aponte Martínez; y el de Kampala, Emmanuel Nsubuga. Asistieron además varios arzobispos y obispos, y más de otros doscientos congresistas procedentes de 34 naciones de los cinco continentes. ●

cornisas con esmaltes verdes; aumentan la policromía las incrustaciones de cerámica que ornatan los muros, de color verde la mayoría y algunas de factura oriental con rica decoración de dibujos y barniz con los colores del iris.

Las bíforas del cuerpo superior y la cornisa que lo corona fueron restaurados en tiempos del cardenal d'Estouteville, arcipreste de esta basílica liberiana durante cuarenta años, y que murió en 1483. En el chapitel se pueden admirar los escudos de este célebre «protector».

El chapitel podría ser de ese mismo tiempo, pero el revestimiento de plomo que ahora ha sido sustituido, era de los tiempos de Pablo V, como lo atestigua el escudo que figura sobre el reloj.

La obra actual ha consistido en la consolidación de la torre con estructuras de refuerzo en hierro e inyecciones de resinas epoxídicas (sintéticas). Asimismo se han vuelto a abrir las bíforas que habían sido parcialmente tapiadas en el siglo XVII, después de sustituir algunas columnas de mármol y añadir varios elementos decorativos que faltaban. Las incrustaciones de cerámica del siglo XIV que decoran todo el campanil, de factura oriental, si bien confeccionadas localmente algunas, con decoración o sin ella, han sido reforzadas y, en algún caso, sustituidas por ejemplares modernos sin decoración.

El revestimiento de bronce del chapitel, de tiempos de Pablo V (1605-1621), que no ofrecía garantías ya contra las infiltraciones del agua de lluvia, se ha sustituido totalmente. También se ha reparado la esfera terminal en bronce y se ha sustituido su base de travertino que estaba gravemente lesionada.

Y, en fin, se ha concertado el movimiento de las campanas, utilizadas algunas para dar las ho-

El campanario más alto de Roma ha sido restaurado

Después de dos años de afanoso trabajo ha terminado la restauración del campanario de la basílica romana de Santa María la Mayor. Las obras han estado a cargo de la Dirección general de Servicios técnicos de la Ciudad del Vaticano. Presidía la comisión técnica encargada de la restauración el ingeniero Edoardo Cherubini, director general de dichos Servicios técnicos, y la formaban los profesores Guglielmo De Angelis d'Ossat, Riccardo Pacini y Carlo Pietrangeli, director general de Monumentos, Museos y Galerías Pontificias, y el ingeniero Alessandro Samuelli Ferretti, profesor de la universidad de Roma.

Este campanario es el más alto de Roma, tiene 75 metros de al-



tura. Se levantó en el emplazamiento de otro más antiguo, al que pertenecieron dos de las campanas actuales, una de 1279, que marca los minutos, y otra, conservada en el Vaticano, fundida en 1289 por el célebre Guidotto Pisano y su hijo Andrea.

Es de tipo románico y fue construido en 1377 durante el pontificado de Gregorio XI (Roger de Beaufort). Tiene cinco cuerpos, los tres superiores con ventanas bíforas y los otros dos con monófonas dobles; estas últimas están tapiadas. Es de ladrillo, a excepción de las cornisas y dentado que son de mármol y travertino. En los trabajos de restauración se ha observado que las líneas arquitectónicas están señaladas por

ras. También el cuadrante del reloj, colocado en la torre hacia la mitad del siglo XVII por lo menos, se ha restaurado.

Ahora el campanario más alto de Roma ha cobrado aspecto nue-

vo. Mirándolo desde la plaza y de las amplias calles que parten de la colina del Esquilino, coronada por el templo de Santa María la Mayor, se experimentan emociones antiguas y nuevas. ●

Importante exposición conmemorativa

Una exposición titulada «el arte de la curación» se inauguró en Nueva Delhi para celebrar el 71 aniversario de la madre Teresa. La obra y la vida de la madre Teresa están representadas en murales y «collages» fotográficos. Una gran parte de la exposición está dedicada a recoger la labor de las misiones de la Caridad en los suburbios de Calcuta para «los más pobres de entre los pobres».

La madre Teresa nació en 1910, de padres albanos, en Skoplje, Yugoslavia. Bautizada con el nombre de Agnes Gonzha Bojaxhiu, escuchó la llamada de Dios a los doce años. En 1937 tomó los votos en la Orden de Loreto, de la rama irlandesa. En agosto de 1948 su hábito de las hermanas de Loreto fue reemplazado por un sari de algodón blanco, con borde azul. Más tarde sería identificado como un símbolo de socorro y ayuda. En Navidades de ese mismo año abre una escuela en el arrabal de Moti Jheel con todo el capital monetario de que dispone: cinco rupias.

Pronto otras hermanas del St. Mary's High School le siguieron. La austeridad se convierte en una de las características de las mi-

sioneras, junto con la entrega a los demás. Cada una de ellas tiene sólo un sari, un balde y una biblia. Hoy, la organización de la madre Teresa cuenta con 700 hermanas de la Caridad en 60 centros en Calcuta y 70 en otras tantas casas repartidas por toda la India. Hay cerca de 32 centros dedicados a los huérfanos, donde unos 36.00 niños, no deseados han sido cuidados en los últimos veintisiete años. Las Misioneras de la Caridad han establecido centros en Australia, América latina, España, Italia, Inglaterra, Irlanda, Ceilán y países de Oriente Medio y de Africa. Después de la oración matutina, las misioneras salen en pequeños equipos a la calle con medicinas, alimentos y otros suministros para los leprosos, los niños abandonados en las basuras, los enfermos desahuciados de los arrabales.

La madre Teresa dijo en una ocasión: «Cuando limpio las heridas a un leproso, me siento como la enfermera del propio Señor.» Católica devota, no impone nunca su religión a los demás. Religiosos de otros credos le ayudan para que los huérfanos puedan mantener la fe de sus padres. Los moribundos reciben modestos ri-



LLEGAN A ROMA CAMINANDO DESDE POLONIA

Cuatro jóvenes franciscanos polacos han cruzado a pie, con respectivas mochilas a la espalda y durante cuarenta y tres días, los 1.100 kilómetros que los separaban de Roma. Salieron el 16 de julio del seminario de Klodsko, y, atravesando la Baja Silesia, Checoslovaquia y Austria arribaron a Asís para visitar la tumba de su fundador, San Francisco, del que se cumple el octavo centenario de su nacimiento. La penúltima etapa del viaje era Roma, donde se detuvieron a rezar ante la tumba de San Pedro, el primer Papa de la Iglesia, y por último se trasladaron a Castelgandolfo, la residencia veraniega del Papa, con el deseo de rezar junto a su compatriota Juan Pablo II y de recibir su bendición apostólica. Los cuatro jóvenes religiosos tienen entre veintiún y veintitrés años, y comentaron a la Radio Vaticana que durante el viaje han encontrado en todas partes una gran cordialidad y hospitalidad. En estos cuarenta y tres días de camino han perdido unos siete kilos de peso, pero eso no les preocupa: «Aunque el cuerpo se ha empobrecido —decían—, el espíritu se ha enriquecido incomparablemente.»

